

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 16 tomamos las siguientes noticias:

Leemos en Las Noticias:

Anteanoche á las nueve llegó á Madrid, de vuelta de su viaje á Valencia, el ilustrísimo señor director de sanidad, que ha dado pruebas de un celo muy laudable en las circunstancias tristísimas que por desgracia afligen á dicha importantísima ciudad.

El señor D. Roman Goicoerrotea, en su afán de aliviar cuanto fuera posible la situación angustiosa de Valencia, ha querido inspeccionar por sí mismo el estado de la población, para adoptar las medidas que pudieran proporcionar alivio y confianza por lo que se refiere á la sanidad.

El digno gobernador señor Aldecoa, con la actividad que le distingue, se habia anticipado á establecer el servicio médico de una manera que acude cumplidamente á todas las necesidades, y segun nuestro corresponsal, todos los facultativos rivalizan en celo por asistir á los enfermos que en estos dias se han multiplicado, teniendo que lamentar algunas defunciones.

El señor Goicoerrotea, la junta de sanidad y la de beneficencia, el gobernador Aldecoa, la municipalidad y muchas personas notables del comercio de Valencia, merecen una especial mención, que nosotros haremos oportunamente, por los servicios importantes que están prestando en estos dias de verdadera aflicción para aquel vecindario.

Segun noticias, la cosecha en general en toda la Andalucía ha sido muy endeble; pues los que han obtenido cuatro por simiente se creen muy satisfechos. Las semillas tambien han experimentado gran daño. En Estremadura las tierras de barro han correspondido bien. La cosecha de aceituna se presenta mediana. De Navarra dicen que tambien la recolección, si bien de buena calidad, no ha sido tan abundante como se esperaba.

La junta general de estadística continúa sus interesantes publicaciones. Acaba de publicarse un notable trabajo, redactado por el señor don Pedro Antonio de Mesa, ingeniero jefe de primera clase del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, en el cual se hallan descritos, con los mas minuciosos detalles, la situación geográfica del Valle del Ebro y sus límites naturales, sus dimensiones, la pendiente media del Valle y del rio principal, la de los afluentes y una comparación de sus condiciones generales con las del valle del Guadalquivir, cuyo estudio ha sido ya publicado por la junta general de estadística. El señor de Mesa divide en tres regiones distintas, superior, media é

inferior, el valle del Ebro, y en cada una de ellas da á conocer con numerosos detalles: 1.º El aforo del valle del Ebro y desus afluentes. 2.º Los aprovechamientos de agua que existen en cada una de ellas. 3.º Las concesiones de aguas hechas hasta fin de 1864. 4.º Las aguas estancadas, minerales y salinas de la comarca. 5.º Las comunicaciones existentes y en proyecto. Acompañan á la obra un plano y un perfil general de la cuenca del Ebro y de sus afluentes.

El vicecónsul de España en Marsella trasmite en 14 del corriente un parte remitido por el gobernador de las islas Filipinas al ministro de Ultramar en 22 de junio próximo pasado, participando haber escarmentado nuevamente á los piratas samales; que el estado sanitario no habia variado desde la fecha de su último parte y que el orden público continuaba inalterable.

Es ya oficial la noticia del cange de nuestros prisioneros de Santo Domingo; cange que se verificó el día 22 en Puerto Plata.

Es indudable, segun dice un colega que el príncipe Amadeo pasará desde Lisboa á Cádiz, Sevilla, Granada y Madrid.

No se sabe aun la época fija en que la corte regresará á Madrid. Se cree, sin embargo, que en cuanto la real familia concluya de tomar los baños regresará directamente á Madrid.

Leemos en La Correspondencia:

El infante D. Enrique, segun nuestras noticias, saldrá tambien en el mismo tren que S. M. el rey con direccion á San Sebastian, donde ha dejado á sus hijos al venir apresuradamente á Madrid con motivo de la muerte de su augusto padre.

En caso de que, como parece probable, se lleve á cabo la traslación de los restos mortales de S. A. el padre de S. M. el rey al templo de San Francisco de esta corte, no se verificará hasta dentro de cinco años con arreglo á las prescripciones de sanidad vigentes.

El ministro de Estado, Sr. Bermudez de Castro, saldrá pasado mañana para Biarritz á reunirse con su familia.

En Madrid existen actualmente sesenta y nueve escuelas de instruccion primaria sostenidas por el Estado, donde se educa gratuitamente á los niños de familias pobres. Hay además en la capital doce escuelas de párvulos para el mismo objeto.

CORREO DE PROVINCIAS.

ALICANTE.—Segun dice un periódico de Alicante, el cónsul de Portugal en aquella plaza recibió uno de estos últimos dias un telegrama del

gobierno de Lisboa, preguntando de órden de S. M. F. el número de invasiones y defunciones cólicas. Afortunadamente la contestación pudo darse en los términos mas satisfactorios, porque allí la salud no ha sufrido la alteración mas mínima, aunque otras noticias hayan podido circular en el reino lusitano.

MURCIA.—Por el juzgado de Yecla se viene siguiendo una causa importante que está llamada á meter mucho ruido. Parece que el 8 de abril recibió D. Miguel Lopez del Castillo, mayorazgo de Fuente Alamo, un anónimo exigiéndole 80,000 reales á nombre de la Sociedad de los fieles. En el escrito, segun parece, á vuelta de estensas declamaciones sobre los horrores con que amenaza el socialismo, los clubs y proyectos de sus seides se asegura que para luchar con ellos y vencerlos, son necesarios los esfuerzos de todas las personas de dinero y posición, y que á este fin la Sociedad de los fieles habia hecho una derrama obligatoria de la cual ningun contribuyente forzoso podria eximirse sopena de que un puñal le arrancara la existencia aunque se escondiera en el último rincón del mundo. En suma, las dulces insinuaciones de los fieles eran de tal género, que hasta comparaban sus actos con los del desventurado cura Merino, cuyo arrojo decían que era resultado de la inviolable juramentación de esta misteriosa asociación. Pues bien: la autoridad que sin duda debe temer poco á fieles tan traidores, ha seguido la pista al negocio y parece que ha dado con uno de los juramentados que era secretario del ayuntamiento de dicho pueblo. No creamos prudente decir su nombre por si hecho tan inicuo no se confirmase.

CATALUÑA.—Segun dicen de Vich, circulan ya profusamente entre los propietarios rurales y cultivadores de la zona prefijada, los programas para la próxima reunión agrícola que debe celebrarse en aquella ciudad el Instituto Catalan de San Isidro, y se espera que sus resultados no desmerecerán de los obtenidos de Manresa, Reus, Figueras y Lérida. Contribuirán al buen éxito de dicha esposición, segun se espera, los señores jefes y oficiales del escuadrón de artillería de remonta de Conanglèll, amaestrados en fomentar los adelantos rurales en la parte que á su ramo corresponde.

Hé aqui cómo se esplica El Lloyd, periódico que se publica en Barcelona, hablando de una alarma habida en dicha población hace tres dias, producida por algunos que salieron de allí temerosos de que les alcanzara el cólera, que parece afortunadamente no existe:

Podemos asegurar á nuestros lectores, á pesar

de los rumores que el vulgo ignorante y los alarmistas de profesión han hecho propagar en el dia de ayer, ocasionando violentas emigraciones de familias medrosas y demasiado crédulas, que hasta el momento en que escribimos estas líneas no ha ocurrido caso ninguno de cólera en esta capital, cuyo estado sanitario no puede ser mas satisfactorio, y podemos asegurar que ni en el hospital civil, ni en el militar, ni en las casas de Beneficencia, ni en ninguna parte, en fin, por donde oficialmente pudiera saberse la existencia del mal, ha ocurrido defunción alguna de cólera; y en cuanto á las defunciones ocurridas en las casas particulares, tampoco los médicos en sus partes manifiestan que hayan muerto por causa de dicha epidemia. Lo que hay en Barcelona es cólera-miedo, y como esta epidemia el principal daño lo causa al que lo padece, nosotros, lamentando las incomodidades y perjuicios que les ocasiona el miedo que los impulsa á violentas emigraciones, les deseamos feliz viaje, y mucha salud á los que nos quedamos, por no haber sido atacados de aquella enfermedad imaginaria.

En El Telégrafo de Barcelona leemos lo siguiente:

«Ayer fué ya mucho menor que anteayer la emigración que desde hace dos dias se nota en esta ciudad, y de la que habla la allocución que el excelentísimo señor gobernador de la provincia ha dirigido á los habitantes de la misma. No hay ningun motivo fundado para que se apodere el pánico de nuestros conciudadanos, pues la mayor parte de las defunciones ocurridas, que no escuden por cierto de la mortalidad ordinaria, han sido causadas por enfermedades estacionales, en parte, y por enfermedades comunes.

Podemos asegurar á nuestros lectores con toda sinceridad, que en los hospitales civiles y militares, en el presidio, en la penitenciaría de mujeres ni en los cuarteles, ha ocurrido caso alguno de enfermedad epidémica ni sospechosa, lo que indica bien á las claras que nada hay que temer. Esto, sin embargo, no ha bastado para evitar que hayan salido de Barcelona, diseminándose por toda Cataluña, gran número de personas, recaudándose anteayer en el ferro carril de Zaragoza, por el solo concepto de pago de pasajes á puntos intermedios de la línea, unos ocho mil duros. El último tren que anteayer llegó á Tarragona llevaba doble máquina, y arrastraba diez y ocho coches, habiendo quedado, segun el diario de aquella capital, en Villafranca un número casi igual. Los trenes del ferro-carril de Francia iban completamente atestados de viajeros, y un rico capitalista de esta ciudad que habia tomado pasaje para pri-

lo era en aquella época?—En aquel momento hubiera preferido ver dirigidos contra él los cañones de las pistolas del conde y sus cómplices, antes que verse frente á frente con aquella vision del otro mundo. El príncipe, á su pesar, cerró los ojos. Cuando los volvió á abrir al cabo de un segundo, el viejo señor habia desaparecido, y en su lugar en una especie de abertura grande y negra aparecia la figura pálida y sublime, y el talle flexible de la señorita de Thiphaine con una linterna sorda en su mano izquierda. Juan de Courtenay lo comprendió todo. El retrato habia girado sobre goznes invisibles, descubriendo un pasillo desconocido. El ángel habia venido en su ayuda! El príncipe iba á hablar. La jóven apoyó sobre sus labios un dedo encargándole que guardase silencio, y le hizo seña de que se acercase. Colocó su cuchillo de monte en el cinto y obedeció.

—Venid, le dijo Angela con voz baja y entrecortada; venid, monseñor, yo os salvo.

Al mismo tiempo se hizo atrás para dejarle paso. El príncipe se lanzó y se reunió á ella. La jóven tocó un resorte y el retrato volvió á ocupar su puesto. Juan de Courtenay y la jóven se encontraban en este momento en una especie de corredor muy estrecho practicado en el interior de la espesa pared. Angela pasó la primera y dijo:

—¡Huyamos... pronto! Pero casi al mismo tiempo añadió: —Escuchad...

de Courtenay, hay cerca de tres leguas... ¿podreis marchar hasta allí?

—¡Oh! ¡monseñor, soy fuerte y tengo valor... llegaré sin trabajo!...

—Pensad que corremos el riesgo de ser perseguidos.

—No lo creo, monseñor... y además, internándonos en los bosques nos será fácil escapar á toda pesquisa... Esperad... mirad allí abajo.

Desde el punto un poco elevado en que se encontraba el príncipe y la jóven, se distinguía el palacio y sus alrededores iluminados por la luna. Por esta parte llamaba Angela la atención del príncipe. Miró y vió, no lejos del pasadizo, al conde de Pessac y los dos bandidos, buscando alguna huella sobre la tierra, debajo de la ventana del gabinete, porque por esta ventana suponian que el príncipe habia debido escaparse.

—Bien veis, replicó la jóven, que tenemos una ventaja considerable, y que además no nos buscarán por aquí... Cuando queráis, monseñor, nos pondremos en camino.

—Al punto, señorita.

Los dos, en efecto, se dirigieron hácia el camino que conducía de La Chatre á Sussy, y que pasaba por medio de los bosques.

No tardaron en hallarle, y aceleraron el paso lo mas posible. Pero la señorita de Thiphaine habia hecho alarde de su fuerza suponiendo que llegaría sin trabajo á la quinta de Sussy.—Las emo-

ciones de la noche precedente la habian estenuado. Poco á poco sus vacilantes pasos llegaron á ser inciertos y desiguales.—Tuvo que colgarse, por decirlo así, al brazo del príncipe para no caer. En fin, la fuerza la abandonó del todo. Faltaba todavía una media legua, y empezaba á amanecer. Juan de Courtenay la tomó en sus brazos, y llegó á la quinta con tan preciosa carga. Angela fué entregada á las mujeres, que la desnudaron y la acostaron en seguida. Casi al mismo tiempo se declaró una fiebre ardiente acompañada de delirio.

XV.

UNA QUEJIA CRIMINAL.

Debemos á nuestros lectores una esplicación casi inútil, y á la cual supliría fácilmente su inteligencia, pero en fin, la debemos y vamos á darla en algunas líneas. La pieza en la cual el conde de Pessac habia introducido á sus dos cómplices á su llegada al palacio, era una especie de pequeño gabinete sombrío y sin salida, en el cual raras veces se entraba, y que se halla bajo el aposento de Angela de Thiphaine. Por una particularidad digna de notarse, pero que se halla con frecuencia en las construcciones antiguas, un conducto acústico transmitía con una admirable claridad al piso superior el sonido de todas las palabras pronunciadas en aquel gabinete. La jóven oyó, pues,

mera clase, tuvo que viajar en tercera con su familia después de haber puesto la empresa a disposición del público hasta el wagon real. Ayer, como hemos dicho, menguó ya la emigración; pero sin embargo de ello, fué tambien bastante considerable. Las autoridades siguen tomando medidas preventivas para el caso remoto de que la población fuera invadida, y las militares han impuesto rigurosas prescripciones higiénicas en los cuarteles.

VALENCIA.—En Valencia va á dictarse una disposición para que regresen inmediatamente á sus puestos, á tenor de lo prevenido por real órden de 14 de mayo de 1854, todos los empleados aunque estén disfrutando de real licencia, bajo las severas penas que en la misma se imponen.

VIZCAYA.—Leemos en el Irurac-bat de ayer: «Una dolorosa desgracia ocurrida en la playa de Algorta el domingo último, cerca del medio día, afligió en extremo á la alegre y numerosa colonia de bañistas que ocupa aquel pintoresco y favorecido puerto. Un caballero, recién llegado de Madrid, (había venido el día anterior) joven, hermoso, lleno de brio, y emparentado cercanamente con una familia que recientemente había experimentado otra cruel desgracia, perdió la vida, bañándose en aquel paraje.

Parece que el desdichado tenía confianza en sus fuerzas y destreza de nadador, y, á pesar de los avisos y ruegos de un pariente y de los bañeros, penetró hasta muy adentro en la mar, y sin que se conozca la verdadera causa del accidente, al poco rato se vió que se encontraba en muy angustiosa situación, y que manoteaba desesperado pidiendo socorro. Por muy pronto y humanitario que fué este—pues en el acto que advirtieron el peligro, se lanzaron denodadamente contra el furor de las olas Simon el bañero y un caballero forastero, no se trajó á la orilla mas que un cadáver, no sin que el mencionado Simon corriera un inminente riesgo y llegase medio asfixiado á la orilla.

Un distinguido facultativo de Madrid, el señor don Eduardo Sanchez Rubio, que se encontraba allí en medio de un grupo de bañistas, prestó al ahogado los mas enérgicos y pronto auxilios, pero todo en balde; la ciencia y el arte no podían resucitar un cadáver. Se notó con dolor que la catástrofe había ocurrido instantáneamente, pues las muertes de ahogado no suelen ser de ordinario tan fulminantes.

Hemos oído decir que el desgraciado que ha encontrado prematura tumba en las olas del Océano, era natural de la provincia de Santander.

Tanto el Sr. Sanchez Rubio como el bañero Simon merecen una honrosa mención por su humanitaria conducta.

Escritas las anteriores líneas, se ha acercado á nuestra redaccion un amigo encargándonos con empeño que hagamos constar el nombre del bañero Manuel, que se lanzó uno de los primeros al socorro del desdichado caballero, y que contribuyó á sacar del mar su inanimado cuerpo.

Se supone que el infeliz nadador murió á consecuencia, no del ahogo, sino de un síncope que le sobrecogió á consecuencia del susto y de su lucha desesperada contra la corriente.

—Leemos en el mismo periódico: «Cartas de Zarauz que hemos visto consideran como segura la entrevista de S. M. la reina con el emperador de los franceses. Napoleon III acudiría á esta conferencia amistosa en compañía de su augusta esposa, del ministro Drouin de Lhuys y del general Fleury.

—Una carta de Bermeo que acabamos de leer indica la posibilidad de que hoy ó mañana se presente en aquel puerto la familia real de España á bordo de uno de los vapores de la escuadra que manda el marqués de San Gil.

ALAVA.—En el pueblo de La Guardia, provincia de Alava, ó sea Rioja alavesa, se está haciendo por diferentes cosecheros un excelente vino llamado *Medoc español*, que compite con los mejores de Francia.

Los de D. Manuel Gortazar y D. Bernardo Domingo, que son dos que hasta ahora conocemos, dan una idea aventajada de la constancia con que se han dedicado á esta importante elaboración, que ha de producir grandes resultados á aquella comarca, si procuran estender estos vinos y darlos á conocer, estableciendo depósitos en Madrid y en otros puntos de consumo.

Cuando esos depósitos existan, cuando el público pueda probarlos, se verá que no hay la menor exageración en lo que decimos.

ULTRAMAR.—Las noticias de Puerto-Rico no son muy satisfactorias respecto al estado de la salud pública, pues la fiebre hacía bastantes estragos.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Dice *La Correspondencia*: «Hasta el día primero de setiembre no estará en Biarritz el emperador de los franceses. Seguimos asegurando que nada hay en las regiones oficiales que dé la seguridad de una entrevista entre los emperadores de Francia y la reina de España.

—Acaba de inaugurarse un servicio de viajeros entre Nantes y Niort por medio de la locomotora sobre el camino ordinario y sin rails. El sistema de locomotora empleado es el inventado por M. Lotz, ingeniero constructor de Nantes, cuyas buenas condiciones ha habido ocasion de apreciar en la establecida por via de ensayo entre la plaza de la Bolsa de Paris y Chantenay. Mr. Lotz ha perfeccionado últimamente su locomotora, evitando con ella las dificultades que ofrecia para este sistema de locomocion el encuentro de la multitud de vehiculos de toda clase que circulan en los caminos ordinarios, haciéndola girar á uno y otro lado con suma facilidad y parándola instantáneamente sin inconveniente alguno, á fin de que puedan bajar los viajeros. A pesar de las grandes y numerosas pendientes que tiene la carretera de Nantes á Niort, la ha recorrido sin dificultad ninguna la locomotora llamada *Porvenir*, destinada á hacer este servicio, para el cual ha sido autorizado Mr. Lotz por el gobierno francés. Dicha locomotora pesa 7,000 kilogramos, comprende la provision de agua y carbon, siendo su longitud de 5 metros y 1 metro 80 el ancho. Se la hace maniobrar por medio de un timon á la manera que un buque de vapor.

—Corre el rumor en París de que el virey de Egipto va á enviar tres ó cuatro regimientos de turcos á disposicion del gobierno francés para que sean conducidos á Méjico, donde pueden prestar grandes servicios por no atacarles el vómito. Parece que con esta concesion se combinará la operacion de un empréstito que el hermano del virey va á negociar para el gobierno egipcio.

ROMA.—Segun escriben de Roma, el bandolerismo sigue infestando las inmediaciones de aquella capital, y muchos presidiarios indultados ó cumplidos del reino de Italia, se han incorporado á las partidas sueltas; por este motivo el gobierno pontificio ha resuelto decididamente reforzar su pequeño ejército. El aumento será de tres mil hombres, ya se han alistado mil en el extranjero. En Roma, donde hay una oficina de alistamiento para el ejército pontificio, se han recibido órdenes para facilitar y activar los embarques.

El conde de Sartiges no volverá á Roma. Dicese, y es singular por cierto, que el nuevo embajador francés estará acreditado simultáneamente cerca de las córtes de Roma y de Florencia, alegándose para ello razones de economía, al propio tiempo que esta simultaneidad de representacion resumirá el convenio de 15 de setiembre.

ITALIA.—Las noticias de Italia recibidas por el correo último dicen que la epidemia sigue decreciendo en Ancona, y á propósito debemos rectificar lo dicho en un despacho de la *Agencia Havas* que publicamos ayer, en el cual se aseguraba que habian fallecido 781 personas en dicha poblacion desde la fecha de las últimas noticias. Esto no es exacto. El despacho tal y como lo publican los periódicos franceses llegados hoy, dice que desde que empezó la epidemia hasta la fecha del 12 de este mes habian fallecido 781 personas.

SUIZA.—Escriben de Suiza que la mayor parte de los principes de la casa de Orleans se han reunido allí para recorrer algunos cantones, visitando las neveras y subiendo á las montañas. El conde y la condesa de Paris continúan en su residencia de Yorkhouse, y con ellos está la infanta doña Luisa Fernanda, para acompañar á su augusta hija durante su próximo alumbramiento.

INGLATERRA.—Los accionistas de la sociedad del cable trasatlántico han celebrado una sesion en Londres en la cual fueron votadas muchas resoluciones financieras. Despues, el presidente explicó que el cable actual habia costado sobre 700,000 libras esterlinas, pero que habia sido elaborado en circunstancias excepcionales, y que la construccion de uno nuevo costaría mucho menos. Además todo hace creer, dijo, que por lo menos se salvará una mitad del cable de que se ha hecho uso, y que podrá servir.

—Escriben de Londres: «Queda acordado que Mr. Thornton, ministro plenipotenciario de Inglaterra en Buenos-Aires, vuelva á ocupar el puesto de representante británico en Rio-Janeiro; y lo mas singular es que esa avenencia entre la Inglaterra y el Brasil tiene lugar precisamente cuando acaban de sabir al poder en el Brasil los mismos hombres que arrojaron el guante á Inglaterra; lo que hace sospechar que Portugal haya llevado sus despos de reconciliacion hasta un extremo para el

cual no estaba autorizado por el presidente del Consejo de ministros brasileño. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los motivos del rompimiento parece que han desaparecido, pues si bien el Brasil persiste en su política invasora respecto de los Estados del Sur, dice que es con la mira de librar de la anarquía las afluencias y entradas de los rios que toman su nacimiento en el Brasil para asegurar la navegacion de los mismos; y con este motivo se está ya formando una compañía inglesa que se propone explotar las ventajas que ofrecerá la navegacion libre por el rio Paraná.»

—La escuadra inglesa que se dirige á Cherbourg va acompañada de una division de 25 yachts admitidos por el almirantazgo y elegidos entre los mas veloces. Algunos de dichos yachts son pequeñas corbetas. Muchos pertenecen á individuos de las Cámaras de los Lores y de los Comunes. La navegacion desde Portsmouth será para dichos buques una lucha ó justa marítima. Saldrán todos á la misma hora y el primero que llegue de Cherbourg ganará un premio de 20,000 duros.

Además de los 25 yachts que forman una division van otros por separado. Entre ellos hay uno mandado por una señora viuda, que lleva con ella una hija de once años, un hijo, tres camareras: tiene bajo sus órdenes doce marineros, y un capitan de buque, que la auxilia con sus consejos, pero que no manda á bordo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Riojaneiro 24.—Se confirma que las fuerzas del Paraguay han invadido la provincia de Rio-Gran-del-Sur. Es verdaderamente deplorable el estado de esta provincia.

Lisboa 15.—El cambio sobre Londres está de 23 1/2 á 23 7/8.

Se han tomado sobre Francia francos 500,000 al cambio de 400 á 406 reis.

Londres 15.—Lord Lyons ha sido nombrado embajador extraordinario cerca de la Sublime Puerta.

Mr. Edward Thornton va de ministro de Inglaterra cerca del emperador del Brasil.

Mr. Richard Edward ha sido nombrado ministro para representar á Inglaterra en la república Argentina.

Constantinopla 4.—El cólera ha aumentado á pesar de todas las precauciones adoptadas por las autoridades.

Ayer ha habido 384 defunciones sobre mas de 800 atacados.

Todas las personas ricas han abandonado la poblacion.

Se han suspendido todos los negocios y reina un pánico general.

Paris 16.—La fiesta del emperador, ha pasado con el mayor órden, recorriendo las calles una inmensa muchedumbre. Ha habido gran concurrencia de extranjeros.

sin perder una sola palabra y con un indecible terror todos los detalles del abominable complot tramado por su tío y los dos bandidos Jacomé y Combons. El detalle relativo al vino de España, que debia contener un poderoso narcótico, la aterró sobremanera.

Pronto tomó su partido. Resolvió salvar, á costa de su propia vida, al príncipe de Courtenay.

—Pero, ¿cómo?

—¡Dios me inspirará!... pensó.

Angela de Thiphaine, encerrada desde su infancia en el palacio de Pessac, donde pasaba la vida mas triste y solitaria, habia registrado mil veces todos los rincones de esta antigua morada. Un día, tenia entonces diez ó doce años á lo más, la casualidad, ese gran génio de los destinos humanos, la hizo descubrir en las ruinas de la parte abandonada del palacio la salida de un pasadizo ignorado de todo el mundo. Con una audacia singular, Angela se aventuró en este camino misterioso, y no tardó en convencerse, no sin sorpresa, que estrechas salidas y corredores existían en el espesor de todas las paredes, y que ciertas piezas, entre otras la cámara roja, comunicaban con esos corredores por puertas móviles ó por escotillones, cuyo secreto no se le escapó. Uno de los caracteres distintivos del natural serio y un poco concentrado de la señorita de Thiphaine, era una gran discrecion y una reserva muy rara á su edad. Guardó para sí su descubrimiento y á nadi

—Pero, ¿dónde vais?... —Vuelvo al palacio... —¿En medio de esos miserables!... —Es preciso. —Pero ¿si descubren que vos me habeis salvado os matarán!... —Dios me protegerá quizá, monseñor... —¡Yo no puedo consentir dejáros volver á esa cueva de crimen y de infamia!... —¿Y qué quereis que haga, monseñor? no tengo asilo ninguno... —En el nombre del cielo, en nombre de vuestra madre, señorita, no rechacéis la humilde súplica de aquel que os lo debe todo... —Hablad, monseñor, ¿qué quereis de mí? —¡Consentid en acompañarme, señorita!... Amparaos bajo la leal proteccion de un hidalgo que jamás ha faltado á la confianza que en él se ha puesto... —Yo no puedo... no debo hacerlo, monseñor... —Señorita, prosiguió el príncipe, la superiora del convento de Agustinas, en Bourgas... es parienta mia... desde mañana por la mañana, si lo quereis, tendré el honor de ponerlos en las manos de tan buena y santa mujer... y será muy dichosa con poder ofrecerlos un asilo digno de vos... —Acepto, entonces, monseñor, respondió candidamente la señorita de Thiphaine, acepto mas doy las gracias con el fondo de mi corazón... —De aquí á mi quinta de Sussy, replicó Juan

El príncipe prestó atencion. Se oia distintamente menear la puerta del aposento que acababa de abandonar.

—Ellos son, murmuró Angela, un minuto mas y hubiera sido tarde.

Y echó á correr seguida del príncipe. Apenas habian andado unos treinta pasos, cuando un ruido sordo y prolongado, parecido al estruendo de un trueno lejano, llegó á sus oidos. Evidentemente la puerta acababa de ser derribada, era la caída del pesado baul que producía el ruido. El príncipe se detuvo.

—¿Conocen ellos este pasadizo? preguntó con voz conmovida.

—No, monseñor... Marcharemos sin temor porque estais fuera de peligro.

Durante mas de un cuarto de hora, el príncipe y su compañera cruzaron muchas puertas, bajaron interminables escaleras, y pasaron bajo bóvedas húmedas y sombrías. En fin, la joven llegó á una especie de pequeña poterna situada cerca del bosque, al otro lado del estanque, á un cuarto de legua del palacio.

—Monseñor, dijo entonces la señorita de Thiphaine, ha cesado todo peligro para vos... Vuestra quinta de Sussy está hácia este lado; adios, monseñor... —¿Qué, señorita!... exclamó el príncipe, ¿así quereis abandonarme!... —No teneis ya necesidad de mí, monseñor...

—No teneis ya necesidad de mí, monseñor...



